

¿CUÁL SALUD MENTAL?

Hay un concepto de uso frecuente, que deviene del campo de la economía, que se extiende a los otros campos, el concepto de globalización. Todos estamos interrelacionados, nada de lo que sucede en otros países y en otras áreas del conocimiento nos es ajeno. Ese es el eje del concepto. No somos los de antes. Lo que antes nos parecía extranjero, lejano, está entre nosotros y en nosotros.

Las variables económicas, tecnológicas, políticas, ecológicas, etc., mas que condicionarnos, nos definen, nos dan identidad.

Las variables económicas, por ejemplo. Si los capitales golondrinas emigran, si nuestro riesgo país es alto, si hay mayor presión fiscal, si no hay inversión en nuestra provincia, si la participación nos favorece, todo esto nos ubica, nos pone límites y nos diferencia de aquellos que tienen mayores y menores posibilidades, esto es, nos definen.

Las variables tecnológicas por otro lado. Podemos mandar mensajes, escritos, gráficos, imágenes a cualquier punto del planeta (con recepción inmediata) vía fax y ya no por carta vía aérea; podemos hablar desde un teléfono público con nuestra tarjeta de crédito desde un avión a diez mil metros de altura; podemos almacenar datos, documentos, etc. en pequeños disquetes y ya no en cajas de cartón que ocupan habitaciones enteras; podemos ser reemplazados (si no lo fuimos ya) por una máquina. Todo esto nos limita, delimita y define; las variables políticas mas claramente que otras. La caída del "Estado paternalista" (y con él muchas formas e ideas sobre la paternidad y sobre los paternalismos) y la competencia (con su otra cara que es la falta de solidaridad, esto de saltar sin red) nos definen y dan identidad.

Si no somos los de antes, el enfermar psíquico y el sufrimiento psíquico, ya no son los mismos.

Los nuevos sufrimientos psíquicos:

Viejas patologías psíquicas cayeron en desuso. Otras cobraron mayor importancia y otras nuevas aparecieron.

1) Las enfermedades psicósomáticas: ante la falta de respaldo (porque ya no hay a quien protestarle) el sufrimiento se hizo mudo, corporal. Además el síntoma psíquico inhabilita para la competencia, afecta la imagen y malgasta energía psíquica; el psicósomático no, por el contrario, es signo de estar perfectamente adaptado.

2) Altibajos diarios en el estado de ánimo: la euforia y la depresión se reemplazan rápidamente de un momento para el otro. Generalmente relacionados con el temor a perder el tren, a ya no poder bajar de él, o a ya haberlo perdido.

Las ilusiones duran tan poco tiempo, como la capacidad para soportar la desilusión.

3) Adicciones en todas sus formas: tabaco, alcohol, psicofármacos, drogas prohibidas. Proyectos alternativos ante la falta de y la dificultad de los proyectos personales.

4) Violencia: el "sálvese quien pueda" con claros signos de marginalidad invade las calles, relaciones, hogares, etc.

5) Trastornos de la conducta alimentaria (bulimia y anorexia): patología primordialmente femenina, casi endémica.

6) El ataque a la identidad individual y social que es la desocupación: quedar al margen de la cadena de producción y consumo, existir sólo para las encuestas, ser objeto de maniobras políticas, alimentarse de la caridad o del desprecio ajeno.

7) La incertidumbre hecha certeza: no hay certidumbre respecto del futuro, se presenta claramente incierto.

8) La indiferencia, frialdad y distancia respecto de los hechos políticos, sociales, culturales y humanos en general: La falta de compromiso para con los proyectos sociales y amorosos surgen como una defensa necesaria ante la desprotección, el desamparo y la falta de garantías.

La Globalización:

Hoy se debe competir para sobrevivir, se esté o no de acuerdo, y se crea o no en ella. Es mas "sano" quien aprendió a creer en ella, quien no cree pero debe ejercitarla o quien la resiste?. ¿Cuál es el punto en que resistirla se torna inadaptación? ¿En qué punto renunciar a los propios principios por ejemplo, es mas enfermante que sostenerlos pese a todo?.

Nuevas preguntas y seguramente nuevas respuestas surgirán con el tiempo. Para responderlas, para quienes desarrollan su actividad en el campo de la salud mental, deben dimensionar el alcance de esas preguntas, pues cada paciente inquiere, con sus autocuestionamientos, las posiciones tomadas por los profesionales. La asepsia y la vieja idea de neutralidad son quizás anteriores a la globalización.

La globalización es la que indica que lo "mental" es psicosocial; que algunos trastornos orgánicos son psico-neuro-inmunológicos; y que no hay "salud mental" (en lo público y en lo privado) en una sociedad ultracompetitiva y generadora de marginación.

La globalización es la que indica que conocer sobre salud mental supone manejar temas tales como epidemiología, administración, salud ocupacional, planificación, etc.

Si este momento es reconocido como de crisis (de valores, organizativas, de propuestas), de entorno turbulento, es difícil sostener conceptos que sirvieron para momentos de estabilidad.

El desafío en el campo de la salud mental es hoy crear y recrear instrumentos técnicos y teóricos válidos y eficaces para enfrentar las nuevas problemáticas. La capacitación permanente de los profesionales, es un camino obligado en este proceso.

Es imposible pensar la salud mental, separada de la "salud" y sin emparentarla con la calidad de vida y con el desarrollo del potencial de cada ser humano singular y como grupo que busca la realización de sus proyectos.

Publicado en:

Diario "El Litoral" de Santa Fe del 1 de Agosto de 1995